

**TRIDUO EN PREPARACIÓN AL DÍA DE TODOS LOS SANTOS, 26º JORNADA DE ORACIÓN POR
LA SANTIFICACIÓN DEL PUEBLO ARGENTINO Y LA GLORIFICACIÓN DE SUS SIERVOS 29-30 Y
31 DE OCTUBRE**

Oración para comenzar cada día Señor, en Ti creemos. Auméntanos la fe para que podamos vivir siempre conforme al Evangelio. Señor, por el Bautismo nos llamaste a ser santos, danos la gracia de la docilidad para poder responder a nuestra común vocación. Te pedimos también, por aquellos hombres y mujeres, amigos tuyos, que en nuestra tierra han dado frutos evangélicos siendo testigos de la fe.

Completa en ellos tu obra, glorificándolos con la corona de los santos.

Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

PRIMER DÍA: “DIOS NOS LLAMA A LA SANTIDAD”

Lectura bíblica: Juan 15, 14-16: *“Ustedes no me eligieron a mí, he sido yo quien los eligió a ustedes”*

REFLEXIÓN: «Alegraos y regocijaos» (Mt 5,12), dice Jesús a los que son perseguidos o humillados por su causa. Es verdad, ante el llamado y la elección de Dios, se nos pide todo para darnos Todo, para darnos la verdadera Vida, la felicidad para la cual fuimos creados. Él nos quiere dóciles y confiados en su Misericordia y Fidelidad infinita. Pidamos que nos regale el deseo de buscar con perseverancia y valentía la voluntad de Dios, viviendo con radicalidad nuestro llamado, como lo hizo Abraham ante la propuesta del Señor: *«Camina en mi presencia y sé perfecto»* (Gn 17,1).

Rezamos un Padre Nuestro, Ave María y Gloria

Jaculatoria: “Señor, aumenta en nosotros el deseo de ser santos como Tú eres Santo”

*Rezamos la Oración final a María y las letanías de los Santos y Beatos argentinos

SEGUNDO DÍA: “EXIGENCIAS DE UNA VIDA SANTA”

Lectura bíblica: Juan 14, 4-7: Jesús dijo *“Yo soy el camino, la verdad y la vida”*.

REFLEXIÓN: Nuestro Padre Dios, nos eligió desde antes de la fundación del mundo *“para ser santos e inmaculados en su presencia, por el amor”* (Ef 1,4) Él envió a su Hijo Único por nuestra salvación y redención, se hizo Camino para que lo transitemos, Verdad para creerle y anunciarlo, y Vida para gozar del amor de Dios en nosotros y darlo a los demás... no temamos seguir a Jesús, pues aunque el camino es arduo y esté repleto de contrariedades, nos basta su gracia para animarnos con confianza y alegría a seguir eligiendo el camino que nos lleva a la verdadera felicidad.

Rezamos un Padre Nuestro, Ave María y Gloria

Jaculatoria: “Señor, aumenta en nosotros el deseo de ser santos como Tú eres Santo”

*Rezamos la oración final a María y las letanías de los Santos y Beatos argentinos

TERCER DÍA: "LA CARIDAD: RAÍZ DE LA SANTIDAD"

Lectura bíblica: 1 Cor 13, *"...Aunque hablara las lenguas de los hombres y de los ángeles, si no tengo caridad, soy como bronce que suena o címbalo que retiñe. La caridad es paciente, es servicial; se alegra con la verdad. Todo lo excusa. Todo lo cree. Todo lo espera. Todo lo soporta".*

REFLEXIÓN: El camino de santidad es único y personal, según la vocación con la que fuimos creados, los dones que Dios nos ha dado y la Gracia particular de cada día. Pero lo común a todos, es el llamado a buscar siempre la Caridad en todo lo que hacemos, emprendemos y vivimos... sin la Caridad, nuestras acciones, obras, pensamientos, por más buenos que parezcan no darán frutos. Pidamos la gracia que más necesitamos para que ante todo, nuestra vida sea un reflejo de la Santidad de Dios, porque Dios es Caridad.

Rezamos un Padre Nuestro, Ave María y Gloria

Jaculatoria: "Señor, aumenta en nosotros el deseo de ser santos como Tú eres Santo" *Rezamos la oración final a María y las letanías de los Santos y Beatos argentinos.

Oración a María para finalizar el día:

Virgen María, Señora nuestra y Reina de todos los Santos,
¡Modelo de santidad!

Tú que disfrutas la alegría de todos los Santos, quienes
lavaron sus vestidos en la Sangre del Cordero.

Tú, que eres la primera en ser salvada, la toda Santa, la Inmaculada;
ayúdanos a vencer nuestra mediocridad, llena nuestro corazón con
el deseo y el propósito de la perfección. Suscita en la Iglesia, para
bien de los hombres de hoy, una nueva primavera de santidad.

Señor, dignate glorificar a los Siervos tuyos que,
por el ejemplo de sus vidas y valiosa intercesión,
nos puedan estimular y ayudar a perseverar,
con ánimo constantemente renovado, en
nuestro camino de Santidad.

Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

Letanías de los Santos y Beatos argentinos

Señor, ten piedad, Señor, ten piedad. Cristo,
ten piedad, Cristo, ten piedad. Señor, ten
piedad, Señor, ten piedad.

Cristo óyenos, Cristo óyenos.

Cristo escúchanos, Cristo escúchanos.

Dios Padre celestial, Ten piedad de nosotros.

Dios Hijo Redentor del mundo, Ten piedad de nosotros.

Dios, Espíritu Santo, Ten piedad de nosotros.

Santa Trinidad, un solo Dios, Ten piedad de nosotros.

Santa María, Reina de los Santos, ruega por nosotros

Santa Madre de Dios, ruega por nosotros

San José Gabriel del Rosario Brochero, ruega por nosotros

San Héctor Valdivieso Sáez, ruega por nosotros

Santa Nazaria Ignacia March Mesa, ruega por nosotros

San Artémides Zatti, ruega por nosotros

Beata María del Tránsito Cabanillas, ruega por nosotros

Beata María Ludovica de Angelis, ruega por nosotros

Beata María Antonia de Paz y Figueroa, ruega por nosotros

Beato Ceferino Namuncurá, ruega por nosotros

Beata María Crescencia Pérez, ruega por nosotros

Beata Laura Vicuña, ruega por nosotros

Beata Catalina de María Rodríguez, ruega por nosotros

Beato Fray Mamerto Esquiú, ruega por nosotros

Beatos Mártires riojanos, rueguen por nosotros

Beatos Mártires del Zenta, rueguen por nosotros

- Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo, perdónanos Señor

- Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo, Escúchanos Señor.

- Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo, Ten piedad de nosotros.

-

OREMOS: Padre del Cielo, Tú sabes que sin tu ayuda no somos nada y nada bueno podemos realizar, pero, confiando en los méritos de tu Hijo Jesús y de los santos, te rogamos que nos asistas con tu gracia y nos hagas dignos de servirte con santidad en tu iglesia, para alcanzar el reino celestial que nos has preparado desde la fundación del mundo. Te lo pedimos por Jesús, tu Hijo y nuestro Señor. Amén.